

## Reglas del Dojo

Entrando en un Dojo, entramos en un mundo diferente, un mundo de guerreros. Templo del respeto y la camaradería, puede convertirse en un lugar de paranoia y desconfianza.



Dojo Shumeikan

Sobre el tatami de Aikido, somos alternatively atacantes y atacados y nos entrenamos en reaccionar instintivamente. Es gracias a la etiqueta que podemos practicar con total seguridad, disciplinar nuestras tendencias agresivas, desarrollar la comparación y el respeto.

Un Dojo de Aikido no es un gimnasio. Es el lugar donde se dispensa la enseñanza del Maestro *Ueshiba*. No se debe expandir el ego allí, sino educar y purificar el cuerpo y el alma. Una actitud de respeto, sinceridad y de modestia es esencial para la serenidad de cada uno.

Las reglas siguientes son indispensables para mantener un ambiente propicio para el estudio del Aikido.

→ El Dojo funciona siguiendo reglas tradicionales. Es el lugar consagrado a recibir las enseñanzas del fundador del Aikido. Es deber de cada alumno honrar y seguir esta enseñanza.

→ Cada alumno debe participar en la creación de una atmósfera positiva de armonía y respeto.

→ La limpieza constituye un acto de gratitud y de respeto y cada practicante debe participar en la limpieza del Dojo y aplicarse en ella con interés.

→ El Dojo no debe ser utilizado para otros fines que no sean las clases previstas, o sin el permiso del responsable

→ El profesor es el responsable de decidir si impartirá o no su enseñanza a un alumno. No se compra la técnica. La cuota mensual nos garantiza un lugar para practicar y no es sino uno de los medios de probar nuestra gratitud por la enseñanza que recibimos. Las cotizaciones deberán satisfacerse puntualmente.



Maestro Tamura, Valladolid 1997

→ Respetad al fundador y sus enseñanzas como son transmitidas por vuestro profesor. Respetad el Dojo, vuestras herramientas de trabajo, vuestra ropa y a vosotros mutuamente.

## Reglas del Practicante

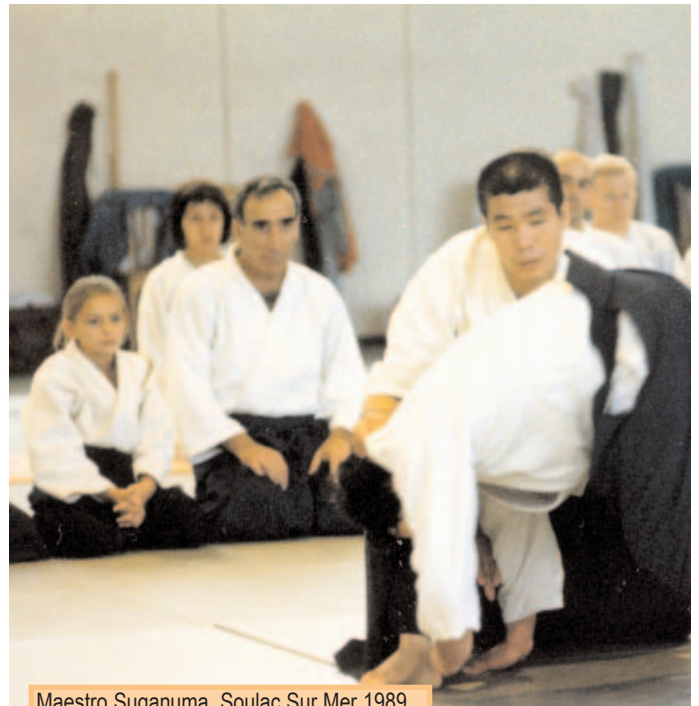
→ Es necesario respetar las enseñanzas y la filosofía del Fundador y la manera en que las transmite el instructor.

→ Cada practicante se compromete moralmente a no utilizar jamás una técnica de Aikido para herir o para manifestar su ego. No es una técnica de destrucción sino de creación. Es una herramienta que pretende el desarrollo de una sociedad mejor a través del desarrollo de la personalidad.

→ Los enfrentamientos para saldar conflictos personales sobre el tapiz están prohibidos. El Aikido no es una pelea callejera. Se está sobre el tapiz para transcender y purificar las reacciones agresivas, para adoptar el espíritu del samurai.

→ No habrá espíritu de competición sobre el tatami. El fin del Aikido no es vencer a un adversario, sino luchar contra nuestros propios instintos agresivos. La fuerza del Aikido no reside en la potencia muscular sino en la flexibilidad, la comunicación, el control de sí y la modestia.

→ Toda forma de insolencia estará prohibida: debemos ser todos conscientes de nuestros límites.



Maestro Suganuma, Soulac Sur Mer 1989

→ Cada cual tiene posibilidades físicas y razones diferentes para practicar Aikido que deben ser respetadas. El verdadero Aikido es la aplicación correcta y flexible de la técnica apropiada en cualquier circunstancia. Debemos velar por no ocasionar ninguna lesión. Hay que proteger a nuestro compañero y protegernos nosotros mismos.

→ Aceptemos los consejos y las observaciones del instructor e intentemos aplicarlas con sinceridad, lo mejor que podamos. No hay lugar para la discusión.

→ Todos los practicantes estudian los mismos principios. Ningún desacuerdo debe nacer en el seno del grupo, todos los practicantes del Dojo forman una gran familia; el secreto del Aikido es la armonía. Si no puedes respetar estas reglas, será imposible estudiar Aikido en ese Dojo.